

Hotel W Barcelona

UN BARCO DE CRISTAL

POR SUSANA FROUCHTMANN FOTOS DE ENRIC AROMÍ

Abrió el W Barcelona, gestionado por la cadena Starwood Hotels and Resorts a quien pertenece la marca W Hotels; y, como todos estos establecimientos, se trata de un hotel muy urbano, inspirador, icónico, joven, innovador, influyente y brinda lo máximo en acceso preferencial. Para este logro y para que se convirtiera en el buque insignia de la marca, Starwood escogió al arquitecto Ricardo Bofill, quien también es autor del interiorismo.

Pero la apuesta no gustó: vecinos y otros colectivos presentaron cartas de reprobación. Sin embargo, personalmente, la ubicación y realización del **Hotel W** me parece un gran acierto: una espléndida forma de "acabar" el Paseig Joan de Borbó, que antes terminaba mal y en un espigón de varios usos poco "marítimos". Además, cuando superemos la recesión, toda esa zona se rehabilitará con nuevos comercios, terrazas, zonas de ocio cerca del mar. ¿No queríamos una ciudad abierta al mar? Pues ya lo estaba en dirección del Besós, pero no ahí, que quedaba un apéndice mal resuelto; así el **Hotel W**, ubicado en la Nova Bocana, significa también el final del Paseo Marítim.

Lo primero que hice, apenas abierto, es visitar *in situ* el nuevo establecimiento. Mientras estubo en construcción, solía observar cómo crecía desde la otra punta del paseo. Y me gustaba ver aquella proa de cristal cerrando la playa. Ahora, ya de camino, pasado el Club Natació Barcelona, aquel trozo de calle, antes desconchada, era un agradable paseo hasta el impresionante edificio de hormigón

y vidrio. Entré en el inmenso hall, donde aún se advertía la provisionalidad de la reciente apertura, me acerqué a la terraza ubicada junto a la piscina y al *Wet Bar*, donde algunos clientes disfrutaban de la espléndida vista y de un otoño cálido al sol de la tarde. Después recorrí el resto del edificio cuya principal característica es que, prácticamente, estés donde estés, tienes vista sobre todo el litoral. Es obvio que, cuanto más subes, más soberbia y amplia es la panorámica. Y especialmente extraordinario es entrar en el balcón que sobresale en lo alto de "la proa". No pude visitar la supersuite *Extreme Wow* porque la estaban finalizando, pero Bofill me dijo que se trataba de un espacio de 300 m² cuyo interiorismo, aún y manteniendo el espíritu de las otras habitaciones, estaba hecho con materiales más nobles y más próximos a su propia forma de vivir. Visité, sin embargo, alguna habitación de las 473: confortables, equipadas con elementos de alta tecnología y diseñadas haciendo uso de colores y materiales más cálidos que las áreas comunes del hotel.

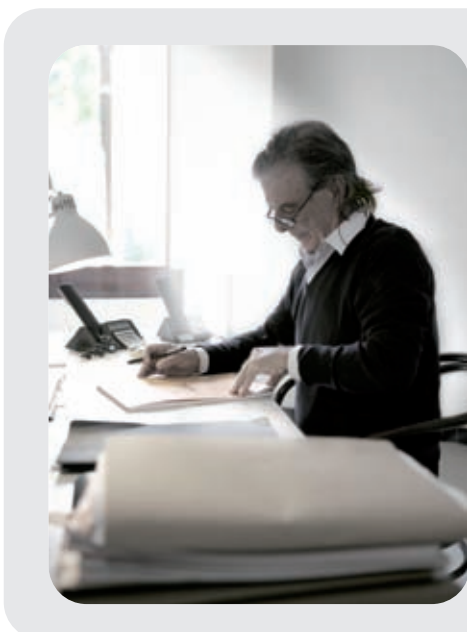
Ricardo Bofill

Conocido a nivel internacional, **Ricardo Bofill** no precisa presentación alguna. Sin embargo, pese al tiempo que llevo rondando por Barcelona, con suma frecuencia en los mismos círculos, no nos habían presentado formalmente. Y -en los primeros minutos- no me recibí encantado, no. Debía tener presente lo de las protestas.

Visité tu "Vela".

Es una metáfora de una vela porque el gran protagonista es el mar, el privilegio de vivir frente al mar. Y no es un edificio nacido de la sola ambición de que fuera emblemático, sino que pensando en

un proyecto global urbanístico continuara favoreciendo a la ciudad. Y para ello se hizo un máster plan del conjunto de las 7 hectáreas ganadas al mar: el hotel, por supuesto; pero también es la prolongación del Passeig Marítim, un nuevo puerto, más playa, zona verde, una plaza, una nueva bocana... Es una pequeña área, hecha sin intervención pública pero con todos los permisos aprobados, que será una nueva zona de Barcelona que va a funcionar. Para empezar, sólo el hotel ha generado 400 puestos de trabajo. Y, en cuanto sea posible, continuarán rehabilitando todo el espacio.





¿Cómo nació esta metáfora?

Del Mediterráneo, sin duda. Por eso, siguiendo la influencia del resto de los **W** en el mundo, cuyos clientes son cosmopolitas, jóvenes *fashion*, urbanitas modernos, pensé en un enorme barco en el mar por el que entrara luz, los constantes cambios de luz desde el amanecer al atardecer. Todas las habitaciones son distintas según la orientación de cada una porque la luz, los volúmenes que crea, son siempre diferentes. Quería crear y recrear una atmósfera especial tanto en el exterior como dentro. ¿A ti te gusta, Susana?

Sí.

